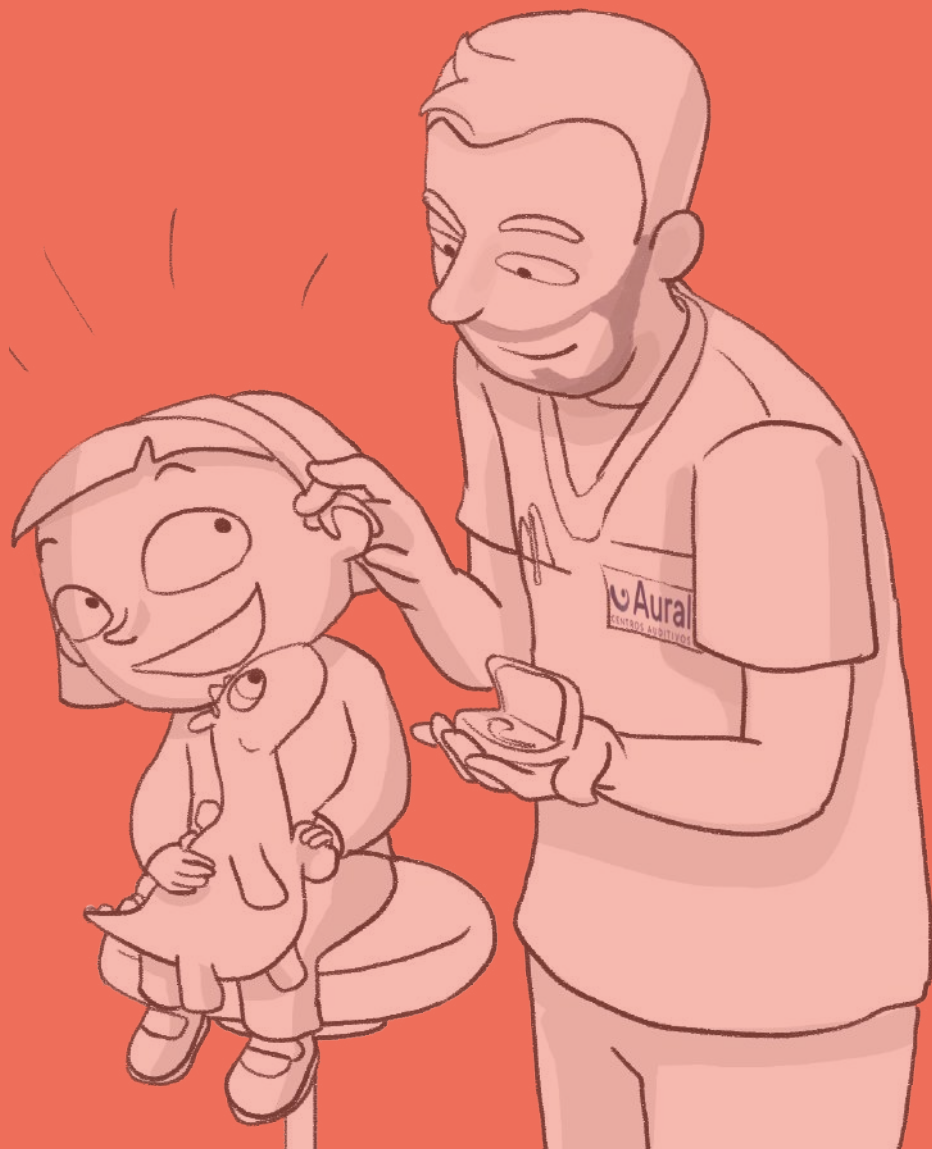



Mi nuevo amigo AURI









Escucha
el audiolibro en  Spotify

Textos: Christian Alfaro
Ilustración: Cristina Picazo



Mi nuevo amigo AURI

Esta historia ha sido creada por uno de nuestros audioprotesistas pediátricos, que acompaña y conoce en primera persona los retos que afrontan las familias y los niños y niñas con pérdida auditiva.

Era el cumpleaños de Laura y su hermano mayor, Raúl, la sorprendió con un bonito regalo. Cuando abrió la caja... ¡Tachan! Aparecí yo. Laura cumplía 3 años, pero aún no hablaba mucho.

—¿Cómo le vas a llamar?—le preguntó papá.

—¡Auri!—dijo Laura sin pensarlo un segundo.

Raúl siempre le llamaba “Lauri” y cuando le preguntaban cómo se llamaba, Laura respondía: “Auri”. Y con Auri me quedé.



Al día siguiente, en el colegio, me fijé que Laura no comprendía a su profesora y que tampoco se giraba cuando la llamaba su mejor amiga, Emma.

La maestra dejó una nota junto a mí, en la mochila, contándoles a los papás de Laura lo que pasaba.



En el parque, Laura intentaba jugar con los demás niños, pero no oía bien lo que estaban diciendo y se apartaba. Así que Laura me sacó de la mochila y se puso a jugar conmigo, sola.





Al llegar a casa, papá preparaba la merienda y Raúl puso los dibujos en la tele. A Laura le encantaban, pero cogía el mando y ¡¡¡subía muchísimo el volumen!!!

Así que Raúl bajó el sonido del televisor. Laura se puso triste y, cogiéndome en brazos, se fue a su habitación.



Papá y mamá estaban hablando mientras miraban cómo Laura y yo jugábamos.

- Creo que Laura no oye bien. Tenemos que llevarla al médico.
- Sí, su profesora nos ha dejado una nota comentando lo mismo, hay que llevarla a un especialista.

Unos días más tarde fuimos al médico de los oídos. Yo siempre acompaño a Laura allá donde va.

Laura era muy valiente y dejó que la doctora le examinase los oídos.
-Laura necesita que un audioprotesista le haga unas pruebas. Os voy a mandar a Aural Centros Auditivos; allí encontrarán la mejor solución para la pequeña.





-¡Buenos días, Laura!-dijo Chris, un audioprotesista súper simpático.

-¿Cómo se llama tu dinosaurio?-preguntó.

-Auri-le contestó Laura.

-Te propongo un juego.

¡Qué divertido!
¡Vamos a jugar!

¡Wow! Muy bien, Laura,
Auri está ganando
muchas pelotas.

-Cuando oigas “piiiip”, tendrás
que darle a Auri una pelota.
¡A ver cuántas consigues!

–Ya tenemos los resultados. Laura presenta una pérdida auditiva leve en ambos oídos, que afecta al desarrollo del lenguaje. Necesita que le adaptemos unos audífonos para que así vuelva a conectarse con la vida y no se pierda nada de aquí en adelante –explicó Chris.





-Vamos a hacerte unos moldes del interior de las orejas, Laura, con esta plastilina. Verás qué divertido, con lo que nos sobre, haremos una pelota que bota, ¡para que puedas jugar con Auri en casa!

Dos semanas, después volvimos a Aural para adaptarle los audífonos a Laura. Al colocárselos, abrió los ojos y se puso muy contenta, mirando a su alrededor.

–¿Me oyes bien, Lauri?–dijo mamá.

¡Laura se giró sorprendida hacia ella y afirmaba con la cabeza!

A papá se le escapó una lágrima de alegría... A mí creo que también.

Laura estaba tan emocionada... ¡Nunca la había visto así!



Al salir a la calle, Laura no paraba
de mirar hacia todos lados.

Me señaló hacia arriba:

– ¡Hay un pájaro cantando!

Miró hacia un lado:

– Y ahí un coche, ¡wow que ruido!–

¡Había tantas cosas
que escuchar!

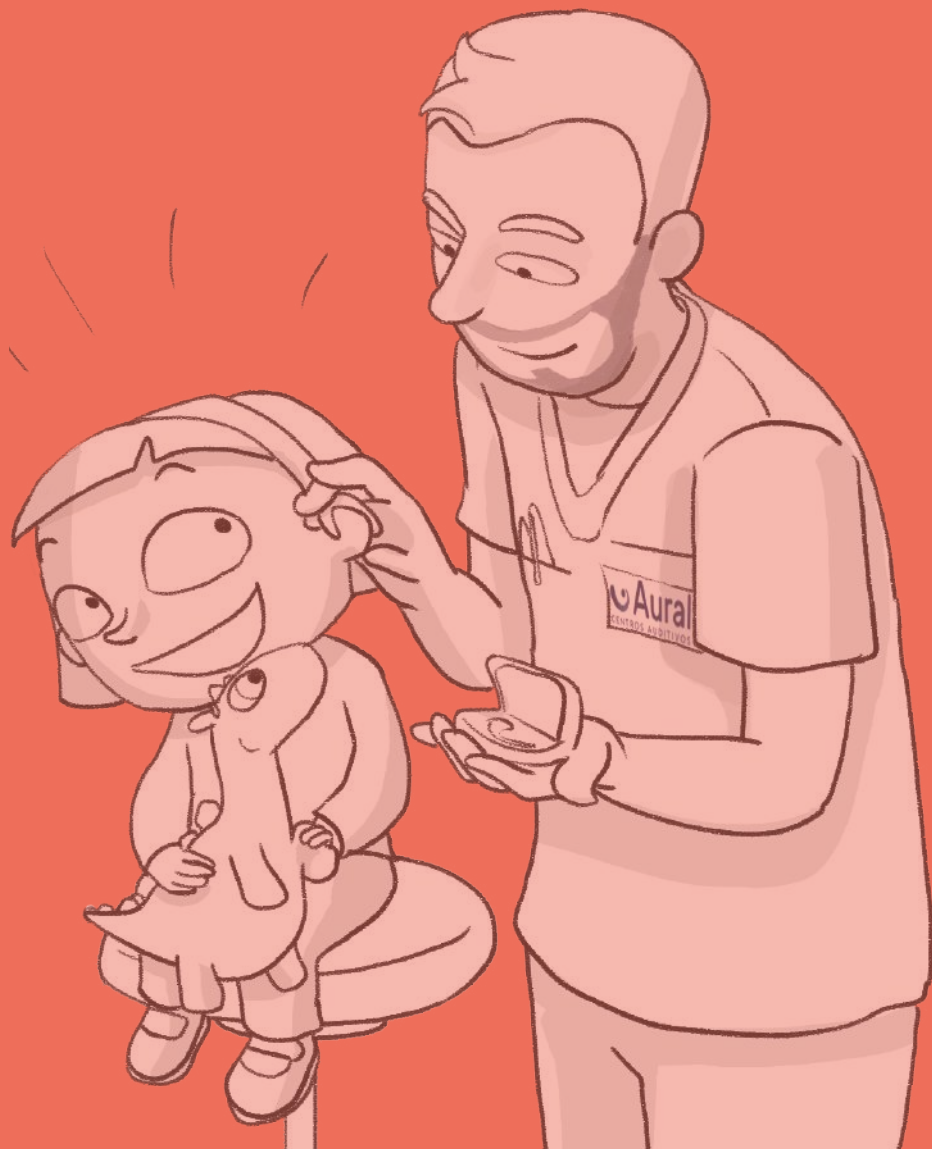




Al día siguiente, en el colegio, observé a Laura. ¡Estaba tan contenta! Se reía cada vez que Emma le decía algo. Jugaba con sus compañeros en el recreo y yo estaba emocionado de verla así.

La niña que conocí, ahora es súper feliz.





Auri es la mascota de los centros auditivos pediátricos de Aural. Este simpático dino es el fiel compañero de aventuras de los niños y niñas con pérdida auditiva. Con Auri, que también lleva audífonos, se sentirán acompañados en el camino hacia el bienestar auditivo, que comporta grandes cambios en su calidad de vida.

